



DON ONOFRE PORTUGAL.

Fué de los primeros insurgentes y militó á las órdenes del señor Don Miguel Hidalgo.

En los primeros días de la revolución se unió al ejército independiente, probablemente en Dolores ó en San Miguel, y quedó á las órdenes de Allende; se ignora la participación que tuvo en el asalto de Guanajuato y batalla de las Cruces, y sólo se sabe que en la promoción general que hubo en Acámbaro recibió el grado de Brigadier, con el que hizo toda la campaña del Norte. Después de la pérdida de Guanajuato en Noviembre de 1810, fué destinado á prestar sus servicios en la división de Jiménez, la que, como es sabido, salió de la hacienda del Molino, rumbo á San Luis Potosí, el 3 de Diciembre de ese año. En Charcas se unió esa división á la que mandaban Lanzagorta y Zapata, y ya juntas continuaron su camino para el Saltillo y Monterrey.

Portugal, que tenía el mando de la vanguardia, creyó que las tropas coloniales iban á atacarlo cuando el ejército se encontraba en Matehuala é hizo tocar generala para rechazar al enemigo, pero se deshizo el error porque habiéndose mandado unos exploradores, se acercó á ellos el Capitán de los presidiales, Juan José Treviño, que iba precisamente con el objeto de unirse á los independientes. No obstante este refuerzo, los presidiales nunca fueron bien vistos por los oficiales subalternos, "porque tenían una

suma desconfianza de ellos y sólo querían quedarse con sus indios de Mexquitic." El tiempo se encargó de confirmar lo justificado de esa desconfianza, pues esos soldados fueron los que en Baján no sólo se negaron á combatir, sino que se pasaron á Elizondo, contribuyendo así á hacer más segura la situación de los realistas ese día. Portugal, que era muy desconfiado y bastante adicto á Jiménez, parece que entró en pugna con el carmelita Fray Gregorio, que no entendía nada de milicia y que no creía en la maldad de los hombres, y esa pugna costó al primero algunas buenas reprensiones que le hizo Jiménez.

Estuvo Portugal en la acción del Puerto del Carnero, perdida por los realistas, y de ahí fué enviado en unión de Carrasco á Monterrey, cuya ciudad fué ocupada sin necesidad de disparar un tiro. Concentrado todo el ejército de Jiménez en el Saltillo á consecuencia de la proximidad del realista Ochoa y de la necesidad de ir al encuentro de los caudillos, Portugal no volvió á figurar de una manera especial entre tantos jefes como había reunidos, y sólo vuelve á oírse su nombre el 21 de Marzo, cuando cayó prisionero en Baján. Conducido á Chihuahua, se le formó proceso, y fué condenado á muerte, ejecutándose la sentencia el 27 de Junio de 1811; ese mismo día fueron fusilados el Lic. Chico, el Ingeniero Valencia y el Intendente del ejército, Solís. La severidad del Juez Ruiz de Bustamante, ordenó en el mismo día la muerte de cuatro personas, que ante otro tribunal menos obcecado hubieran merecido una pena mucho menor de la que se les aplicó.
